

Retoños del canto y la danza

Como cada año, la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona acogió a niños ávidos de conocer sobre el fascinante mundo artístico

Lisandra Gómez Guerra

Mucho antes de llegar al salón, la pequeña de seis años Carol Grisel Madrigal Mesa baila. Mueve los pies sin parar. Un tutú rosado hace que los pasos resulten más elegantes. Miradas cómplices aprueban cada gesto. Ella no se detiene, siente un cosquilleo que le sube por todo el cuerpo y solo se aquietta cuando cada músculo se tuerce al ritmo de los compases.

“Quiero aprender ballet como mi mamá. Me gusta ser bailarina y siento mucho orgullo cada vez que bailo”, le cuenta a esta reportera más con los ojos negros inmensos que con las palabras que deja escapar con timidez.

Ese anhelo ha sido su pretexto para romper el sueño mañanero de estas primeras semanas del actual período estival. Junto a otros 20 niños y niñas ha llegado hasta la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spiritus, a fin de conocer ritmos y pasos.

Y es que, como cada año, el único plantel perteneciente a la Enseñanza Artística en la provincia ha abierto sus puertas con propuestas interesantes a través de talleres, que esta vez tuvieron sus particularidades, en consonancia con el complejo contexto que vive Cuba, como el resto del orbe, donde no se permite ni un solo descuido que genere el rebrote de la COVID-19.

“De acuerdo con el Centro Nacional de Escuelas de Arte, solo pudimos admitir dos grupos con 10 estudiantes cada uno para evitar que en los salones existieran aglomeraciones. La idea de estas propuestas es ir visualizando quiénes pudieran ser nuestros alumnos cuando tengan la edad con la que se ingresa en nuestra especialidad”, explica Aylem Priedes Diago, profesora de Danza y Bailes Folclóricos en el plantel.

Es por ello que no resulta una novedad que la mayoría de quienes apuestan por esas opciones tengan muy poca edad. Joibel David Carbonel León, quien cursa el primer grado en la escuela primaria Julio Antonio Mella, de la ciudad del Yayabo, es



En los talleres se respetó el distanciamiento de acuerdo con las medidas higiénico-sanitarias establecidas a nivel de país. Foto: Tomada del perfil de Facebook de Enseñanza Artística

uno de los más entusiastas.

“Me enseñaron muchas cosas. Ya sé bailar cumbia. La maestra es muy buena. Ahora me toca practicar en la casa para que no se me olvide nada”, refiere mientras acompaña las palabras con el movimiento que antes desconocía.

AFINACIONES VOCALES

A la par de los movimientos, por los pasillos de la Lecuona se escuchan también voces de otro colectivo infantil. Siguen cada nota del piano que marca el ritmo y la orden de la profesora.

“Por la situación del país los talleres de música se organizaron para los niños del municipio espirituario que aprobaron

las pruebas de musicalidad y quedaron pendientes a la siguiente fase para determinar quiénes ingresarán a la escuela. Esa última selección se realizará en el mes de septiembre, tras el reinicio del curso escolar”, detalla Elianne Ferrer Orsini, jefa de departamento de esa especialidad en el centro.

Lamentablemente, no todos los educandos convocados asistieron. Pero se trabajó con mucha entrega con quienes sí se motivaron. Trabajaron según el grado que cursan, divididos en dos grupos bajo los saberes de las experimentadas profesoras Marlene Vega y Dianelys Hernández.

“Desde el principio explicamos que no era una preparación para las pruebas, sino

unos talleres de canto que les brindaron herramientas para su futura preparación”, acota.

Justamente, la despedida de los talleres de música y danza hicieron que la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spiritus, se convirtiera en un gran escenario. Movimientos y voces sincronizados se robaron las ovaciones de padres y maestros, incluso hasta lágrimas dejaron escapar los más emocionados. Mientras, los pequeños protagonistas no han dejado de sonreír, como lo muestran Carol Grisel y Joibel David, dos enamorados desde la inocencia con el fascinante mundo de la danza, canteras ambos del futuro artístico profesional de nuestra provincia.



Arte de guerrilla en las comunidades

Los instructores de arte de cada municipio protagonizan los talleres y acciones que apuestan por un verano diferente



Hasta las comunidades más alejadas del territorio llegan los brigadistas espirituanos. Foto: Facebook

Un grupo entusiasta de muchachos han intensificado su quehacer desde que la etapa estival se recibió con júbilo en predios espirituanos.

Son los miembros de la Brigada de Instructores de Arte José Martí de cada municipio, quienes protagonizan hasta el mes de agosto la tan esperada Guerrilla 50 Aniversario.

“Nuestros integrantes llegan a las comunidades más alejadas de sus municipios con propuestas de gran interés para los diferentes públicos”, dijo a Escambray Yadira Castillo Rodríguez, presidenta de ese movimiento juvenil en Sancti Spiritus.

Localidades como La Junta, San Andrés, Melones y La Vigía son algunas de las paradas de esos embajadores artísticos que a través de sus géneros talleres fomentan interés y

amor por las diferentes manifestaciones.

“Para aprovechar mucho mejor el tiempo y evitar gastos innecesarios trabajamos en los mismos territorios donde residimos. Eso permite visitar en una semana un mayor número de comunidades, labor que en otros años hacíamos con las guerrillas creadas a nivel provincial”, añadió.

Pero esa no es la única distinción que caracteriza este 2020 a esa esperada e inquieta propuesta, pues ante la situación epidemiológica impuesta en el país por la COVID-19, cada opción estará marcada por el cumplimiento estricto de las medidas higiénico-sanitarias.

“El distanciamiento social es obligatorio y en ese sentido compartimos con los públicos en aquellos centros como

escuelas y círculos sociales que permitan acoger a varias personas sin que estén aglomeradas. Igualmente, exigimos el uso del nasobuco, tanto por los instructores de arte como por quienes asisten a las actividades. La salud es lo primero, tal y como nos han convocado en este verano”, concluyó.

La mayoría de estas propuestas pueden ser disfrutadas en las redes sociales, una estrategia que el Sectorial de Cultura y Arte en Sancti Spiritus experimentó con muy buenos resultados durante los meses más complejos, tras la llegada de la pandemia.

De esa forma, más personas descubren estas expediciones artísticas hacia comunidades rurales con el objetivo de contribuir a la recreación sana de pequeños, adolescentes y jóvenes. (L. G. G.)